AÑO III. MEXICO. TOMO III.

EL BOAZEO

IMPRESO FRANCMASON

[illegible]EMBRE 18 de 1897. DIRECTOR, JOSE M. MEDINA. NUMERO 20.

Registrado como artículo de 2ª clase.

CONDICIONES.—Se publicará eventualmente. Precio [illegible] fuera de la capital un centavo.
DIRECCION DE CORRESPONDENCIA.—Jesús Medina [illegible] Num. [illegible]

LA REFORMA RELIGIOSA

XVIII

En aquellos días se celebraban cultos evangélicos en la cárcel de Belén; y como nos complacía esta piadosa costumbre de llevar los consuelos de la religión á los desdichados que han perdido su libertad, nos asociábamos con especial solicitud á los que tenían permiso de entrar, los domingos en la tarde, y entre los cuales, el más puntual era el Sr. Diego Martínez, que en su calidad de músico, acompañaba los himnos, tocando un pequeño y portátil armónico.

El Sr. Arcadio Morales y el Sr. Ignacio [illegible], se encargaban principalmente de la predicación y rezo litúrgico, en el cual algunas veces tomamos parte, leyendo los pasajes de la Biblia; y siempre nos retirábamos de allí contentos y satisfechos, porque á pesar de que no faltaban irrespetuosos é intolerantes, la mayor parte de los asistentes fraternizaban con nosotros, y su número era tan considerable que se llenaba el salón escogido para el efecto y que servía entonces de escuela para los presos.

Mucho sentimos que por las intrigas de los católicos, que á su vez competían con nosotros en materia de religión, se hubiesen suprimido dichos cultos; y mucho tiempo después hemos estado haciendo lo posible para sustituirlos con conferencias morales, que anhelamos dar, sin espíritu de secta, y en corroboración de los santos fines del moderno sistema penitenciario.

Pero sea lo que fuere, es el caso, que en los días de la intentada controversia pública entre Manuel Aguas y el Dr. Javier Aguilar y Bustamante, la histórica Iglesia de Jesús, sintió la imperiosa necesidad de predicadores y quiso satisfacerla escogiendo candidatos para el Ministerio Evangélico, entre los jóvenes que en las congregaciones se distinguían por sus deseos de dedicarse á la propaganda, y entre los cuales se fijó la atención en el Sr. Hesiquio Forcada, que ya era nuestro fiel y verdadero amigo, que fué nuestro fiel y verdadero correligionario, y que hasta el presente es nuestro fiel y verdadero Jonatán. En una alternativa, que se nos dejó, le instamos para que aceptase el cargo de predicar en el templo de San José de Gracia y por nuestra parte preferimos otros lugares.

El entusiasmo que había, sugirió la idea de arrojar la semilla evangélica, en uno de los focos principales de la idolatría, esto es, en la Villa de Guadalupe; y al efecto se consiguió una casa cuyo propietario ó administrador resultó ser el canónigo Orihuela, y como es natural suponer, lo más pronto que pudo recogió las llaves. Pero esto no fué un obstáculo, para que siquiera algunos cultos se hubiesen celebrado: y todavía nos regocijamos con el recuerdo de haber asistido á ellos, y de haber entonado allí los himnos de nuestra sencilla Reforma Religiosa, acompañados de los dulces arpegios que las manos débiles del cieguito D. Santiago, arrancaban con el fervor y la maestría de David. Tampoco fué la pérdida de la casa un grave inconveniente, para que el fanatismo hubiera dejado de mostrarse tal cual es. Se excitó la persecución de tal manera, que un guarda nos amagó con su espada desenvainada, yendo en compañía del Sr. Tejada, por el rumbo que llaman de la *caja de la agua*. Una tur-

ba de fanáticos en actitud hostil y compuesta en su mayor parte de indígenas penetró hasta el patio donde estaba nuestra *casa de oración*, y no sabemos que habría sucedido, si un enviado de la Prefectura con pistola en mano y preparada, no la hubiera contenido, anunciando la resolución de matar al primero que nos hiciese daño. A poco llegó el auxilio y salimos como en cuerpo de patrulla, en dirección á la estación del ferrocarril. En el camino nos apedrearon, nos silbaron y nos insultaron, hasta que por el alejamiento de la locomotora, con la cual no podían competir, perdimos el eco de semejante gritería, y regresamos á México, felicitándonos de no tener que lamentar desgracias personales.

JESUS MEDINA

LA VERSION MODERNA

XVIII

Por más que hacemos para conformarnos con la singular manera de traducir, adoptada por el autor de la *Versión Moderna* no hemos podido lograrlo, ni tenemos ya esperanza de conseguirlo algún día.

Lo poco que ya hemos notado sería bastante para decepcionar al que tuviese las ilusiones más vivas; pero no obstante, y por fidelidad á nuestros propósitos, seguiremos adelantando en el camino emprendido.

No entendemos como cosa indeferente el que Acab anduviese *callado ó lentamente*, como se indica en el versículo veintisiete del capítulo veintiuno del primer libro de los Reyes. El más simplón puede notar la diferencia, á la primera lectura, pues no es lo mismo andar callado que andar lentamente. Con frecuencia vemos en las calles á muchas personas que andan *lentamente*, pero que á la vez van platicando en voz alta; y también vemos *correr* á muchos, sin oírlos pronunciar una sola palabra. Además, debemos observar, que en el versículo en cuestión, la idea que sugiere la versión de Valera, es distinta, pues en vez de decirnos que Acab andaba callado ó lentamente, nos dice que *anduvo humillado.*

Cuando notamos algo de estilo moderno y fijamos un poco la atención, nos encontramos tales cosas, que parece imposible no caer en el mar de la hilaridad. Se dice en el versículo veinte, del capítulo siete, del citado libro de los Reyes, lo siguiente: "y los capiteles sobre las dos columnas estaban también encima de la *protuberancia globular* que estaba detrás de las mallas, etc." Esa protuberancia, que nos ha recordado las protuberancias del cráneo, según Gall, se puede convertir en *barriga* según el mismo versionista, y así resultan capiteles encima de barrigas. La idea de protuberancia es en sí misma un tanto globular, y por lo mismo, esa frase es un poco pleonástica. Pero, sea lo que fuere, tememos muchos que este asunto cause dolores de barriga á cualquier arquitecto que tenga paciencia para tomarlo en consideración.

En el capítulo diez y siete, versículo doce, así como por arte de prestidigitación, nos encontramos convertidos en *alcuza* los cueros, los odres, las ampollas, las redomas y las botijas, á que nos referimos al tratar ligeramente de los libros de Samuel.

Aunque solamente es una pequeña añadidura, la de un simple adjetivo, la señalamos, porque la prohibición de añadir ó quitar á la Palabra de Dios, es clara y terminante, y es atractiva de los más severos castigos. Donde Valera habla de una masa de higos, la *Versión Moderna* añade *secos.* Vease el versículo siete, del capítulo veinte, del segundo libro de los Reyes. Con esto de las versiones, podemos jugar como lo hicimos de niños en la escuela. ¿Ya lo viste *seco*? Ahora míralo *mojado.*

JESUS MEDINA.

Las Preguntas del R. P. Zapata.

LIX

¿Diré yo con Lucas, cap. 24, vers. 50 y 51, que Jesús subió al cielo de una pequeña aldea de Betanía? ¿Insinuaré yo con Mateo, cap 28, vers. 7, que fué de la Galilea, en donde le vieron los discípulos por última vez? ¿Creeré sobre esto á un grave doctor, que dice: "que Jesús tenía un pié en Galilea y otro en Betanía?" Esta opi-

ción me parece la más probable; pero yo esperaré sobre esto vuestra decisión.

LX.

¿Se me preguntará después si Pedro ha estado en Roma? Responderé sin duda que ha sido allí Papa 25, y la gran razón que daré para ello, será que tenemos una epístola de este buen hombre, que ni sabía leer ni escribir su fecha en Babilonia A esto no se puede replicar; pero yo quisiera alguna razón más fuerte.

LXI

Instruidme: ¿porqué el Credo, que se llama Símbolo de los Apóstoles, no fué hecho sino en tiempo de Gerónimo y Rufino, cuatrocientos a os después de los Apósto les? Decidme: ¿por qué los primeros padres de la Iglesia, jamás citan sino los Evangelios, que hoy se llaman apócrifos? ¿No es ésta una prueba evidente de que los cuatro canónicos no estaban compuestos aún?

LXII.

¿No estáis incomodados como yo, de que los primeros cristianos hayan forjado los malos versos que ellos atribuyeron á las Sibilas: que hayan forjado cartas de San Pablo á Séneca, cartas de Jesús, cartas de María, cartas de Pilatos: que hayan establecido así su secta con cien crímenes y falsedades, que se castigarían en todos los tribunales de la tierra? Estos fraudes están hoy reconocidos por todos los sabios; se han visto precisados á llamarlos piadosos. ¿Pero no es cosa triste el que nuestra verdad no esté fundada sino sobre mentiras?

LXIII

Decidme: ¿Por qué no habiendo Jesús instituido siete sacramentos, tenemos nosotros siete? ¿Por qué no habiendo dicho Jesús jamás que El era trino, que tenía dos naturalezas con dos voluntades y una persona, nosotros le hacemos trino con una persona y dos naturalezas? ¿Por qué con dos voluntades no ha tenido la de instruirnos en los dogmas de la religión cristiana? ¿Y por qué cuando ha dicho que entre sus discípulos no habría ni primeros ni últimos, el arzobispo de Toledo tiene un millón de ducados de renta, cuando yo estoy reducido á una congrua porción?

LXIV

Yo bien sé que la iglesia es infalible; pero ¿es la Iglesia griega, la latina, la de Inglaterra, la de Dinamarca, la de Suecia, la de la soberbia ciudad de Neufchatel, la de los primitivos cuákeros, la de los anabaptistas ó la de los moravos? La iglesia turca es también buena; pero se dice que la iglesia chinesca es mucho más antigua.

LXV

¿El Papa es infalible cuando duerme con su cortejo, ó con su propia hija, y que trae para cenar una botella de vino envenenado para el cardenal Conreto? Cuando dos concilios se excomulgan uno á otro, como ha sucedido muchas veces, ¿cuál es el concilio infalible?

LXVI

En fin, ¿no valdría más no internarse en estos laberintos y predicar simplemente la virtud? Cuando Dios nos juzgue, dudo mucho que nos pregunte, si la gracia es versátil ó concomitante. Si el matrimon o es la señal visible de una cosa invisible Si nosotros creemos que hay diez coros de ángeles ó nueve. Si el Papa es sobre el concilio ó el concilio sobre el Papa, ¿será un crimen á sus ojos el haber dirijido nuestras súplicas en español, cuando no se sabe el latín? ¿Seremos nosotros objeto de su eterna cólera por haber comido por valor de doce maravedíes una mala comida en cierатos días? ¿y seremos recompensados parsiempre, si hemos comido con vosotros por cien duros, rodovallos, lenguados y esturiones? ¿Vosotros en el fondo de vuestros corazones, no le dáis crédito. Vosotros pensáis que Dios nos juzgará según nuestras obras y no según las ideas de Tomás ó de Buenaventura. ¿No haré yo un servicio á los hombres el anunciarles solamente la moral? Esa moral es tan pura, tan santa, tan universal, tan clara, tan antigua, que parece que viene del mi mo Dios, como la luz que pasa entre nosotros como su primera obra. ¿No ha dado á los hombres el amor propio para velar en su conservación la buena voluntad, la beneficencia, la virtud para velar sobre el amor propio, las necesidades naturales para formar la sociedad, el placer para gozar de ella, el dolor que avisa el que gocemos con moderación de las pasiones que nos arrastran á grandes cosas y la sabiduría que pone un freno á estas pasiones?

P r último, ¿no ha inspirado á todos los hombres reunidos en sociedad la idea de un Ser Supremo, á fin de que la adoración que se debe á este Sér, sea el más firme vínculo de la Sociedad? Los salvajes que andan errantes por los bosques, no necesitan de este conocimiento, no miran á los deberes de la sociedad que ellos ignoran: pero luego que se hallan reunidos los hombres, se manifiesta Dios á su razón; necesitan de justicia, adoran en él ·l principio de toda justicia: Dios, que nada le interesa sus vanas adoraciones, las recibe como necesarias para ellos y no para sí; y del mismo modo que les da el genio de las artes, sin las cuales perece toda sociedad, les da el espíritu de religión, la primera de las ciencias y la más natural; ciencia divina, cuyo principio es cierto, aunque todos los días se saquen de él consecuencias inciertas. ¿Me permitiréis el anunciar estas verdades á los nobles españoles?

LXVII

Si queréis que yo oculte estas verdades; si me mandáis absolutamente anunciar los milagros de Santiago de Galicia, de nuestra Señora de Atocha y de María Agreda, que enseñaba su c...l...á los muchachos en sus éxtasis; decidme, ¿cómo debo yo comportarme con los rebeldes que se atrevan dudarlo? ¿Será necesario que les haga dar con edificación la cuestión ordinaria y extraordinaria?

Cuando yo encuentre muchachas judías, deberé dormir con ellas antes de hacerlas quemar? y cuando las ponga al fuego, ¿no tendré derecho á tomar de ellas una pierna ó una nalga para mi cena con las muchachas católicas?

Yo espero el honor de vuesta respuesta.

D MINGO ZAPATA.

PENSAMIENTOS

Rituales. Ashmole es el sabio autor de los rituales simbólicos, fundados sobre los antiguos misterios.

Mujer. Los buddhistas relevaron á la mujer declarándola igual al hombre.

Alma. No es otra cosa que la vida. Así lo creyeron los cristianos durante 500 años.

Dios. En Dios no hay sucesión. Querer y hacer es para él la misma cosa. El mundo es eterno como él.

Trinidad. Platón resucitó la Trinidad de Timeo de Locres, adoptada por los judíos alejandrinos.

Templos. Orígenes dice que los cristianos de los dos primeros siglos tenían aversiòn á los templos.

Evangelios. Se presentaron 47 en el Concilio de Nicea.

Resurrección. Supone la falsedad de que es uno mismo el cuerpo que tenemos, cuando la ciencia demuestra sus constantes transformaciones.

Símbolo. Los apóstoles no hablan de su símbolo. 400 años después de ellos Rufino habló del sìmbolo de los apóstoles.

Angeles. Pierden su tiempo, porque el diablo es más astuto y nos hace caer á cada paso.

Dogmas. El de la unidad de Dios, es la base de la Igualdad, Fraternidad y libertad.

Buddha. Significa *sabio.*

Domicilio. La condición de domicilio se dispensa á los soldados y marinos.

Palabra de Orden. Es lo mismo que palabra semestral.

Juramentos. Descansan en la promesa de la Institución de no exigir nada indigno del honor y la virtud.

Historia. El derecho de antigüedad es el derecho histórico.

Grandes Logias. Son libres y soberanas, tienen existencia propia y legal, no deben ni pueden pedir á nadie sus elementos vitales.

Parábola. La parábola no es más que el apólogo ó un ejemplo fabuloso. El apólogo se compone de dos partes, que se pueden considerar como su alma y cuerpo: es el *homo duplex* de la Literatura. La leyenda de Hiram es el apólogo de la fidelidad.

TIP. Literaria, Betlemitas 8.